

Berganza de *El coloquio de los perros* de Cervantes) para protagonizar el papel predilecto del dictador: las desventuras de un dialecto materno/maternal (¡cuánto de femenino hay en este dictador/ama de casa!) cuyo pensamiento unidimensional (pervertido por los escarceos de lo epiceno) haga del discurso una realidad poblada de hipótesis que se autovalidan y que, repetidas unidireccionalmente, se tornan en *definiciones orwellianas* de un lenguaje dominante (y radicalmente antihistórico precisamente por saturación de la razón histórica) que contiene su propio metalenguaje: «La sintaxis, la gramática, el vocabulario se convierten en actos morales y políticos»⁸⁸ por ser los timbres del poder subversivo de la memoria que sustituye sistemáticamente los conceptos por imágenes como las del nacimiento *ex nihilo* («El origen está siempre antes de la caída, antes del cuerpo, antes del mundo y del tiempo, está del lado de los dioses, y al narrarlo se canta siempre una teogonía»)⁸⁹, la consideración del cuerpo como ara sacrificial (lugar de disociación del YO-Yo/El/Supremo —o volumen en perpetuo derrumbamiento—) y como objeto mágico («el cuerpo lleno ya no es el de la tierra, sino el del Déspota, el Inengendrado»)⁹⁰ tras el cual «debe ocultar su especial rencor bajo la máscara de lo universal»⁹¹ acuciado por la sospecha de que no es posible salirse de la Historia a pesar de que el Sujeto se crea poseedor de una omnisciencia que coincide con la Nada (física y metafísica): «Un presente sin futuro o un presente eterno es exactamente la definición de la muerte»⁹².

Esta sintaxis (perceptiva, ideogramática, mitográfica, etc.) de efectos conminatorios o pseudoargumentativos (el halo sentencioso de las peroratas del dictador oculta la consabida operación metalingüística y metasocial de la pura manipulación) desemboca en el exhabrupto y en una oratoria de bloques en asíndeton⁹³ e imágenes mnémicas («el histérico padecería principalmente de reminiscencia»)⁹⁴ que obedecen disciplinadamente a una triple estratificación: un nódulo (compuesto en exclusiva por la elefantiasis memorística: «Recordar no es nunca un motivo, sino sólo un método»)⁹⁵; una ordenación cronotópica discontinua en su libérrima labor arqueológica; y la formación de un tema (acaso el del *pater semper incertus est*) que admite un pródromo de melancolía al no ser capaz de superar del todo la fase totémica de la cultura.

★

Desde una postura típicamente liberal que anhela el universal ejemplarizante («Yo siempre quise buscar una novela en la que con los elementos de la realidad del Paraguay pudiera ganar la dimensión de universalidad que yo siempre deseé para mi literatura»)⁹⁶, el autor nos propone una poética de la excentricidad lastrada por el monolitismo del prurito hagiográfico. La truculencia pseudoépica del Compilador (que, en última instancia, quisiera ser el precipitado de la teoría lukacsiana del reflejo y la particidad) sucumbe ante las exigencias del Método de una crónica que es, a la vez, una arqueología del lenguaje y un diccionario de tópicos libresco⁹⁷ espoleados por el movimiento gravitatorio de lo «Contemporáneo» («El Supremo aparece ante

⁸⁸ Marcuse, H. (1981), pág. 224.

⁸⁹ Foucault, M. (1980), pág. 10.

⁹⁰ Deleuze, G. y Guattari, F. (1985), pág. 152.

⁹¹ Foucault, M. (1980), pág. 23.

⁹² Merleau-Ponty, M. (1975), pág. 346.

⁹³ Cfr. Winckler, L. (1979), *passim*.

⁹⁴ Freud, S. (1988) 2, pág. 12.

⁹⁵ Freud, S. (1983), pág. 210.

⁹⁶ Roa Bastos, A. (1986), en AA.VV. (1986), pág. 102. Complementariamente, cfr. Green, C. (1988), pág. 84, para quien el autor crea «otra realidad imaginaria de la "irrealidad" de la historia de manera semejante a la construcción borgesiana del cuento "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius"». Kubayanda, J. B. (1988), pág. 125, que matiza: «Casi de una manera reminiscente a la de Les mots et les choses de M. Foucault, escribe de la historia, la historia de su tierra natal, para volverse contra ella»; y Feito, F. E. (1988), pág. 57, para el que Roa «en vez de concebir la ficción desde la teoría, sigue una línea inversa como es la de entender la teoría histórica desde la ficción».

⁹⁷ Cfr. Marcos, J. M. (1986), pág. 31, nota 2: «Cuando el compilador afirma que este libro "ha sido leído primero y escrito después", parece trazar, a su vez, una "deconstrucción" de toda la teoría derridiana»; y Agüera, V. (1988), pág. 98, que habla de una cuarta dimensión que coincide con la teoría del crono-topo de Bajtin.

⁹⁸ Romero, A. (1988), pág. 64. El «célebre autor contemporáneo» de que habla el autor en el colofón del texto no es otro que el Robert Musil de *El hombre sin atributos*. Cfr., complementariamente, Krysinski, W. (1990) 1, pág. 28; y Leenhardt, J. (1982), pág. 76.

⁹⁹ Marcos, J. M. (1983), pág. 44: «otro chiste: la novela es, en realidad, de una estructura "perpetuamente circular", una "circular perpetua"».

¹⁰⁰ Freud, S. (1985) 1, pág. 79.

¹⁰¹ *Ibid.*, pág. 81.

¹⁰² Kraniauskas, J. (1988), pág. 117.

¹⁰³ Cfr. Freud, S. (1988) 3, págs. 39 y 45.

¹⁰⁴ Freud, S. (1986), pág. 37.

¹⁰⁵ Cfr. Romero, A. (1988), pág. 63: «La soberbia de *El Supremo* escritor será imponer su memoria como *La Memoria*».

¹⁰⁶ Cfr. Freud, S. (1987) 3, pág. 300, nota 26 de «Historia de una neurosis infantil», para su teoría de la antítesis; y Freud, S. (1988) 1, pág. 45, para otros matices al respecto.

¹⁰⁷ Ugalde, S. K. (otoño 1980), pág. 69.

¹⁰⁸ Bacarisse, S. (1988), pág. 157.

¹⁰⁹ Vila Barnes, G. (1984), pág. 102.

¹¹⁰ Freud, S. (1987) 2, pág. 10.

¹¹¹ Freud, S. (1989), pág. 73.

¹¹² Tácito. *Anales*, 15, 53, 4.

nuestros ojos, gracias a la escritura, como nuestro contemporáneo)⁹⁸, el «Libro Infinito» (en la línea de Leibniz, Mallarmé o Borges) y lo «Circular»⁹⁹.

También para Francia «la colaboración y el antagonismo de Eros con el instinto de muerte constituyen la imagen de la vida»¹⁰⁰. La operatividad del *logos falocrático* (con su doble impronta ontogenética: la negación del estatuto de la madre y la reapropiación de los atributos viriles del padre) y la paradigmática del amor asexual (Dulcinea Celeste, la Cometa Mujer, Leontina: «El sonido sin sexo, sólo audible para mí en la femineidad suma», pág. 302) contribuye a verosimilizar el presupuesto de que «el *super-yo* es el heredero del complejo de Edipo y el representante de las aspiraciones éticas del hombre»¹⁰¹ de forma que «las relaciones convencionales entre el significante y el significado son subvertidas y forzadas a tenor de las relaciones dialógicas con otros significantes re-semantizados: historias de entretenimiento»¹⁰¹.

Las identificaciones objetivas del Yo son la celebración de una catarsis purificativa a costa de las cargas abandonadas de un *ello* totalmente amoral¹⁰², del tabú del contacto y de la angustia ante la pérdida del Objeto. Como quiera que «la comunidad de los símbolos rebasa la comunidad del lenguaje»¹⁰⁴, el dictador acaba por ser edipizado y vampirizado por una serie (abierta) de metáforas depresivas que actúan como auténticos metabolizadores de las huellas mnémicas¹⁰⁵ que vienen a perturbar muy seriamente el aparente equilibrio de una conciencia atiborrada de *contenidos élicos* y de antítesis que coexisten fundidas¹⁰⁶ como los signos de una mentalidad mitologizante cuyo *diktat* «can be understood in the light of Claude Lévi-Strauss' concept of myth»¹⁰⁷.

Impresionado por los cantos de sirena de los grandes monólogos de la novela moderna (desde el de Molly Bloom del *Ulises* de Joyce hasta el de *As I lie dying* de Faulkner o los del *Pedro Páramo* de Rulfo o *La muerte de Artemio Cruz* de Carlos Fuentes), Roa concibe su texto como la historia de la producción del discurso político-escriturario a través de muy diversos grafismos y voces: los modos de la elocución (Circular Perpetua, Cuaderno Privado, pasquín, diálogos, comentarios de la voz anónima, etc.) son cortes epistémicos en el universo de la representación en cuanto propuesta al lector para que efectúe su propia síntesis «entre las tesis y antítesis que va encontrando»¹⁰⁸ de la «infinitezca» de un texto¹⁰⁹ que quiéralo o no es la *amplificatio* retórica de una imagen virtual: la de que «no sólo se *olvida*, sino que, además, se *recuerda erróneamente*»¹¹⁰.

Dilacerado el pensamiento del déspota entre memoria onírica y memoria vigil, todo el desplazamiento (y la tectónica) de las intensidades psíquicas pareciera rendir pleitesía, en la cumbre de los despropósitos, al siguiente predicado: «El primer mito fue seguramente de orden psicológico: el mito del héroe»¹¹¹. También por esta vez al Sujeto a la deriva (al igual que su postcontemporáneo el Malone de Samuel Beckett) le parece lícito escribir sobre su cuerpo de animal totémico las letanías de la disyunción. Ya el viejo Tácito (como experto que era en la *microfísica del poder*) lo había vaticinado con siglos de anticipación: «*Cupido dominandi cunctis adfectibus flagrantior est*»¹¹².

Julio Calviño

Bibliografía

1. Fundamentación teórica

- Adorno, Th. *Crítica cultural y sociedad*, Barcelona, Ariel, 1969.
- Bachelard, G. *Epistemología*, Barcelona, Anagrama, 1973.
- Bataille, G. *El culpable*, Madrid, Taurus, 1981.
- Bentham, J. *El Panóptico*, Madrid, La Piqueta, 1989.
- Deleuze, G. y Guattari, F. *El anti-Edipo*, Barcelona, Paidós, 1985.
- *El pliegue. Leibniz y el barroco*, Barcelona, Paidós, 1989.
- Derrida, J. *La escritura y la diferencia*, Madrid, Cátedra, 1989.
- Foucault, M. *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1968.
- *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1980.
- Girard, R. *Mentira romántica y verdad novelesca*, Barcelona, Anagrama, 1985.
- Freud, S. *Los orígenes del psicoanálisis*, Madrid, Alianza, 1983.
- *Autobiografía*, Madrid, Alianza, 1985.
- *Esquema del psicoanálisis*, Madrid, Alianza, 1986.
- *Introducción al psicoanálisis*, Madrid, Alianza, 1987 (1).
- *Psicopatología de la vida cotidiana*, Madrid, Alianza, 1987 (2).
- *Sexualidad infantil y neurosis*, Madrid, Alianza, 1987 (3).
- *Escritos sobre la histeria*, Madrid, Alianza, 1988 (1).
- *La histeria*, Madrid, Alianza, 1988 (2).
- *El yo y el ello*, Madrid, Alianza, 1988 (3).
- *Psicología de las masas*, Madrid, Alianza, 1989.
- *El malestar en la cultura*, Madrid, Alianza, 1990 (1).
- *Tres ensayos sobre teoría sexual*, Madrid, Alianza, 1990 (2).
- Kristeva, J. *Loca verdad*, Madrid, Fundamentos, 1985.
- Lacan, J. *Escritos*, México, Siglo XXI, 1971.
- Marcuse, H. *El hombre unidimensional*, Barcelona, Ariel, 1981.
- Merleau-Ponty, M. *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península, 1975.
- Montaigne, M. *Ensayos* (I) (II), Barcelona, Orbis, 1984.
- Nietzsche, F. *La genealogía de la moral*, Madrid, Alianza, 1983.
- *Así hablaba Zaratustra*, Madrid, Alianza, 1984 (1).
- *Crepúsculo de los ídolos*, Madrid, Alianza, 1984 (2).
- *Más allá del bien y del mal*, Madrid, Alianza, 1985.
- *El Anticristo*, Madrid, Alianza, 1986.
- Platón. *República*, Buenos Aires, Ed. Universitaria, 1963.
- *Gorgias*, Madrid, Gredos, 1983 (1).
- *Crátilo*, Madrid, Gredos, 1983 (2).
- *Eutidemo*, Madrid, Gredos, 1983 (3).
- *Fedro*, Madrid, Gredos, 1986.
- Rosolato, G. *Estudios sobre lo simbólico*, Buenos Aires, Paidós, 1974.
- Winckler, L. *La función social del lenguaje fascista*, Barcelona, Ariel, 1979.